

## MISIÓN "SAN PEDRO MÁRTIR" - TIMPÍA

### DATOS GENERALES

- UBICACIÓN: C.N. Timpía, Distrito de Echarate, La Convención, Cusco
- FUNDACIÓN: 1953, P. Miguel Matamala
- POBLACIÓN: 600 habitantes
- ÁREA GEOGRÁFICA: Bajo Urubamba
- COMUNIDADES NATIVAS EN EL ÁREA: Sababantiari, Timpía, Alto Timpía, Chokoriari
- GRUPOS ÉTNICOS: Machiguengas, Nantis y colonos
- ACCESO: Vía Fluvial desde Ivochote o desde Sepahua

### RESEÑA HISTÓRICA

La Misión de Timpía cuenta ya con más de medio siglo de historia en el que no vamos a encontrar grandes gestas heroicas, pero si una historia entrañable y familiar protagonizada por diversas familias machiguengas y los Misioneros Dominicanos.

Cuando en 1947, el P. Andrés Ferrero realiza su expedición por todo el Bajo Urubamba para determinar la fundación de Sepahua, hace también una relación de los diferentes lugares y población que encuentra a su paso. Ya el P. Ferrero había anotado lo oportuno que sería crear una Misión en Timpía, como punto intermedio entre Koribeni y Sepahua. Él no llega a fundar ninguna Misión, pero desde luego que sus predicciones fueron totalmente acertadas.

Cuando el P. Francisco Álvarez ya había fundado Sepahua, no era extraño que hiciera viajes hacia la zona de Timpía, próxima al Alto Urubamba y al conocer la zona propone a Mons. García Graín crear una Misión donde comienza el Bajo Urubamba y no en la parte Alta. Su insistencia tuvo frutos y en Junio de 1953 los Misioneros Dominicanos toman la decisión de dar este paso, eligiendo al P. Miguel Matamala como el encargado de fundar esta nueva Misión de Timpía. Una nueva reunión celebrada en Quillabamba en Julio de este año da el paso definitivo determinando que esta nueva Misión lleve el nombre de "San Pedro Mártir". Su obispo coadjutor, Mons. Ariz, impulsa esta fundación que se hace realidad el 29 de Setiembre de 1953.

Ya desde esta época Mons. Ariz inicia los trámites para que la comunidad de Timpía sea reconocida oficialmente por el Ministerio de Agricultura, aunque ello no se hará realidad hasta 1974.

El gran impulsor de esta Misión en sus primeros años será el P. Daniel López, quien asume la misma en 1958, hombre joven, trabajador infatigable y cargado de ilusiones que pronto pone manos a la obra y construye la primera escuela de Timpía. Además, realiza numerosos viajes, especialmente a la zona del río Picha, impulsando la creación allí de otra Misión (ver historia de Kirigueti). Sin duda que su labor fue decisiva en estos primeros años, aunque también contó con ayudas importantes como la de Fr. Jaime Mateos.

En los años 60 nuevos misioneros pasan por la Misión, aunque en estos años sufre un serio revés cuando en 1964 un incendio destruye la Misión y ésta a punto es de ser abandonada.

Pero no fue así, poco a poco se inició la reconstrucción y este mismo año se crea la primera ganadería de Timpía, que tanto floreciera años después. La comunidad de Timpía prospera lentamente y en 1972 ya estaba conformada por 382 pobladores, cuando, cuando sólo cuatro años atrás poseía únicamente 122. Crecimiento demográfico que reflejaba la confianza de los machiguengas en la Misión y aseguraba su futuro. Son años importantes, donde las expediciones desde Timpía a lugares difíciles florecen. Primero a finales de los 60 cuando el P. Silverio y Fr. Regino realizan viajes al río Kashiriari. Y después en los 70 con expediciones al Ticumpinía y al Alto Timpía en busca de contacto con los Kugapakoris, expediciones históricas que serán retomadas casi 25 años después.

Como siempre ocurre, cada época tiene sus propios protagonistas, y en los años 80 la Misión de Timpía encuentra un referente especialmente querido por la comunidad, como es Fr. Julián Masegosa, constructor de la actual iglesia de Timpía y, más importante aún, de un cariño imborrable por parte de sus pobladores.

La comunidad de Timpía ha contado siempre con los servicios fundamentales: su primera escuela comenzó a funcionar a la par que la Misión, en 1953, aunque no sería reconocida por el Estado hasta 1956, siendo asumida por la RESSOP en 1976. Nuevas escuelas fueron construidas después ante el crecimiento demográfico, una en 1981 y el complejo escolar definitivo en 1998, bajo el impulso de quien fuera uno de los iniciadores de la Misión, el P. Daniel López. A ello se unen otras iniciativas importantes como el CEO Artesanal Santa Rosa, centro de promoción de la mujer construido por el P. Daniel y concluido en 1993. El internado, el apoyo a estudiantes para que realicen estudios de secundaria y universitarios, la Posta Médica (creada ya en 1986), la energía eléctrica, el albergue de Turistas "Sabeti Lodge" y otros programas puntuales hacen de Timpía una Misión tan sencilla como próspera, asentada en el cimiento de la relación misión-comunidad-familias:

"La realidad de Timpía no se explica sin la relación de Comunidad-Misión. La Misión nace y hace su historia al mismo tiempo que la Comunidad (...). Hoy en día vemos que las comunidades nativas del Bajo Urubamba creadas por los misioneros dominicos funcionan perfectamente, aún en el plano jurídico. Los Estatutos reconocen a la Misión como un comunero más, y grande es nuestro interés en acatar estrictamente las decisiones de la autoridad comunal(...). Timpía, al cumplir sus cincuenta años de historia, es una comunidad abierta que camina hacia su madurez en la confiada compañía de la misión dominicana; no somos una ayuda, mejor vamos creciendo juntos" (P. Santiago Echeverría, Superior de la Misión de Timpía, 2003).